

## REYES DE DAMASCO EN LA ÉPOCA DE EL-AMARNA\*

Juan-Pablo Vita CSIC. IEIOP

**ABSTRACT**

*The written sources mention two persons that are related to the government of Damascus in the Late Bronze Age: Zalaya and Biryawaza. Of the two, only Zalaya is surely known as king of Damascus. The precise identification and historical valuation of Biryawaza is still controversial. The work here presented intends to prove that Zalaya and Biryawaza were both contemporary but that only the first one was king of Damascus. Biryawaza would have been son of Šutarna, king of the Lebanese locality of Mušihuna, and, still a prince, would have acted as an agent of the Egyptian administration in Palestine.*

**KEYWORDS**

*El-Amarna, Damascus, Palestina, Zalaya, Biryawaza.*

**RESUMEN**

*Las fuentes escritas mencionan dos personajes en relación al gobierno de Damasco en el Bronce Final: Zalaya y Biryawaza. De los dos, sólo Zalaya consta con seguridad como rey de Damasco. La identificación precisa y valoración histórica de Biryawaza siguen siendo controvertidas. El trabajo que presentamos intenta demostrar que Zalaya y Biryawaza fueron contemporáneos, pero que sólo el primero fue rey de Damasco. Biryawaza habría sido hijo de Šutarna, rey de la localidad libanesa de Mušihuna, y en su etapa como príncipe habría actuado como agente de la administración egipcia en Palestina.*

**PALABRAS CLAVE**

*El-Amarna, Damasco, Palestina, Zalaya, Biryawaza.*

1. La ciudad de Damasco<sup>1</sup> se encuentra en la región que cartas de El-Amarna de diversa procedencia denominan “Apu” / “Upu”<sup>2</sup>. La extensión y límites de la región son imprecisos. En su análisis de la cuestión, Hachmann (1970, 87) concluyó que “die Landschaft Ube das Gebiet um Damaskus gewesen sein muß, das nördlich vom Land Taḥše, dem Gebiet in der Nähe von Qadeḥ, westlich von dem Land Amki in der Biqā‘ und südlich vom Land Bašan, östlich des Sees Genezareth und nördlich des Jarmuk, begrenzt wurde. Die östliche Abgrenzung von Ube läßt sich nicht direkt festlegen ... Sie ist dennoch klar: östlich von Ube begann die Wüste”. Pitard (1987, 63), en su monografía sobre la historia de Damasco<sup>3</sup>, considera plausibles las conclusiones de Hachmann. La región de A/Upu formaría parte de la provincia asiática que la administración egipcia habría puesto bajo el control de la localidad de Kumidi (Pitard 1987, 61).

\* Este artículo es resultado del Proyecto de Investigación “Lenguas y dialectos en la Siria-Palestina del Bronce Final. Nuevas bases para el estudio del substrato semítico-noroccidental en la correspondencia de El-Amarna (s. XIV a. C.)”, financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia de España dentro del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica (I + D + I) (BFF2003-03883) y por la Unión Europea (Fondos Feder).

<sup>1</sup> *Dī-maš-qa, Dī<sub>3</sub>-ma-aš-qḥ, Du-ma-aš-qa, Da<sub>2</sub>-ma-aš-qa<sub>2</sub>*, cf. Belmonte (2001, 64).

<sup>2</sup> *A-pḥ<sub>2</sub>, U<sub>2</sub>-pḥ<sub>3</sub>, U<sub>2</sub>-pḥ<sub>2</sub>*; cf. Belmonte (2001, 28), con referencia también a otras fuentes.

<sup>3</sup> Acerca de la historia de Damasco véase también Klengel (1985).

2. Las fuentes escritas sólo mencionan dos personajes en relación al gobierno de Damasco en esta época del Bronce Final: Zalaya y Biryawaza. De los dos, sólo el primero consta con seguridad como rey de Damasco gracias a la carta Kl 69:277, hallada en 1969 en la actual Kāmid el-Lōz, en la Beqa<sup>c</sup> meridional<sup>4</sup>, y editada por Edzard (1970, 50, 52 y 55-56). Un rey egipcio no especificado se dirige a “Zalaya, el hombre de Damasco” (*a-na<sup>i</sup> za-la-ya lú<sup>uru</sup> Da<sub>2</sub>-ma-aš-qa<sub>3</sub>*), solicitándole el envío de un grupo de ‘*apiru* (lú.meš sa.gaz.za) para instalarlos “en las ciudades del país de Kāšu” (*i-na uru<sup>há</sup> ša kur ka-a-ša*), es decir, en Nubia (Belmonte 2001, 160).

3. La carta Kl 69:277 no proporciona, en principio, indicios claros que permitan ubicar con precisión en el tiempo el reinado de Zalaya. Hachmann (1970, 90), sin embargo, propone datar la carta durante el reinado de Amenofis III (1386-1349 a. C. aprox., cf. Moran 1992, xxxix), sobre la base del tema central del mensaje, el traslado a Nubia de un grupo de ‘*apiru*. “Der Brief Nr. 1 aus Kāmid el-Lōz [=Kl 69:277] postuliert Unruhen in Nubien, die vom Pharao unterdrückt worden waren. Diese Tatsache gibt einen Ansatz zu weiteren Überlegungen und Folgerungen. Amenophis IV. hat weder in Syrien noch an der Südgrenze des Reiches Krieg geführt. Amenophis III. jedoch musste in seinem 5. Regierungsjahr eine Expedition nach Nubien machen. Die Briefe Nr. 1 und Nr. 2 mit den Unruhen in Nubien im 5. der insgesamt 36 Regierungsjahre des Amenophis III. in Verbindung zu bringen, ist die einzige einleuchtende Lösung für deren Datierung”. En este caso, el reinado de Zalaya podría situarse alrededor de la segunda década del s. XIV a. C. La propuesta de Hachmann ha sido seguida por algunos autores (por ejemplo Dietrich-Loretz 1985, 511), pero también criticada por otros (por ejemplo Pitard 1987, 71-72<sup>5</sup>; Na’aman 1988, 187). En un trabajo reciente, Hachmann insiste en su propuesta de datación: “Die Briefe KL 69:277 und KL 69:279 sind sicher die ältesten Schrift Dokumente in Kāmid el-Lōz, und ihre Datierung ‘bald nach dem fünften Regierungsjahr des Amenophis III.’ ist noch immer mit Abstand der wahrscheinlichste Zeitansatz” (Hachmann 2001, 148; cf. también *ibid.* p. 135). La posible cronología del reinado de Zalaya es una cuestión que permanece abierta.

4. El segundo personaje, Biryawaza, ha sido muy estudiado. No obstante, a pesar de recorrer con cierta frecuencia la correspondencia de El-Amarna, su identificación precisa y valoración histórica siguen siendo controvertidas. Dependiendo de los autores, Biryawaza ha sido considerado como un funcionario egipcio, un rey de Damasco o un rey de alguna localidad no precisable de la región de Upu<sup>6</sup>. La controversia sigue abierta. Pitard (1987, 67-69), por ejemplo, llegaba a las siguientes conclusiones: “While Biriawaza was certainly a very high officer in the Egyptian administration, his exact position is not clear. Although he is mentioned over and over again in the Amarna corpus, he is never given a title ...Biriawaza’s sphere of responsibility was quite extensive, covering virtually all of the northern part of the Egyptian holdings... The extent of his responsibilities shows that he was not merely a local city-state king”. En claro contraste, y de forma paralela, Na’aman (1988, 187) concluía que “it is clear that Biryawaza was a king, who ascended his throne according to dynastic principle and operated in the land of Canaan side by side with the Egyptian authorities. It is also

<sup>4</sup> Véanse los detalles resumidos en Hachmann (2001, 130-132).

<sup>5</sup> Para Pitard, “Although this [= la propuesta de Hachmann] is quite possible, it is also not provable, since there may have been several minor outbreaks of violence in Nubia, about which nothing is known, which could be the background for the letter”; Pitard data Kl 69:277 sin mayor precisión “to the fourteenth century”.

<sup>6</sup> Véanse resúmenes de la historia de la investigación en Hachmann (1970, 75) y Na’aman (1988, 179-180).

evident that Damascus is the logical candidate for his residency”<sup>7</sup>. Liverani (1998, 250) intenta conciliar las distintas posiciones en su presentación del personaje: “Biryawaza svolge un ruolo rilevante ma atipico. È certo un re locale, anche se nessuno aggiunge mai alcun titolo al suo nome che doveva essere fin troppo noto. La sua capitale era probabilmente di Damasco... ma gli si attribuisce anche (in particolare Rib-Adda) una potenzialità di intervento armato per conto dell’amministrazione imperiale. Lo si direbbe una sorta di ‘protettore’ di tutta la provincia che fa capo a Kumidi”. Hachmann (2001, 135 n. 37) insiste recientemente en que “Sicher war Biriawaza nicht Stadtkönig von Damaskus”. La discusión acerca de la identidad precisa y la función de Biryawaza sigue, por tanto, abierta<sup>8</sup>. Cronológicamente, la actividad de Biryawaza parece abarcar todo el reinado de Amenofis IV (ca. 1350-1334 a. C.; cf. Moran 1992, xxxix), comenzando su actividad probablemente ya en época de Amenofis III (Campbell 1964, 124; Pitard 1987, 68; Na’aman 1988, 187).

5. El personaje de Biryawaza presenta, por tanto, rasgos ciertamente singulares y sin duda significativos: nunca se le designa con el título de “rey” o gobernante de localidad alguna, su capacidad de intervención se extiende a lo largo de un amplio radio de acción geográfica, y siempre actúa en estrecha relación con el poder egipcio, aunque sin recibir título alguno por parte de la administración egipcia. En la carta EA 194, sin embargo, el propio Biryawaza ofrece un dato acerca de su familia, el nombre de su padre, cuando asegura que él sirve al faraón “desde siempre, como Šutarna, mi padre” (*a-ra-du* <sup>1</sup>lugal-ri *iš-tu* <sup>1</sup>da<sup>1</sup>-ri-ti<sup>7</sup> ki-ma <sup>1</sup>Šu-tar-na a-bi-ia, EA 194:6-9). Ya Weber (1915, 1280) señaló la posibilidad de que este Šutarna pudiese identificarse con el rey homónimo de la localidad de Mušihuna, ubicada seguramente en la Beqa<sup>c</sup> (Vita 2005), remitente de las cartas EA 182-184. Esta propuesta no ha sido aceptada de manera unánime. Campbell (1964, 124), por ejemplo, acepta la posible relación padre-hijo de Šutarna y Biryawaza y propone, sobre la base de la declaración de éste último en EA 194, que las cartas EA 182-184 sean anteriores en el tiempo a EA 194; Hachmann (1970, 68) recoge esa posibilidad con matices, señalando que, en ese supuesto, Šutarna habría reinado en época de Amenofis III; por el contrario, Liverani (1998, 461, *sub* “Shuttarna”) considera que el Šutarna de EA 194 y el de EA 182-184 son dos personajes distintos.

Sin embargo, en nuestra opinión cabe realmente la posibilidad de que el Šutarna de EA 194, padre de Biryawaza, sea también el rey de Mušihuna de mismo nombre. La clave del problema podría ofrecerla la carta EA 180. Se trata de una misiva que, en el estado de conservación actual de la tablilla, ha perdido el comienzo del mensaje y el remitente es, por tanto, desconocido. El mensaje es una súplica de apoyo militar dirigida al faraón. Después de subrayar su lealtad al faraón, el rey declara (EA 180:4-9): “He enviado mi hijo al rey mi señor, mi dios, mi sol. Que envíe el rey mi señor, mi dios, mi sol, carros junto con mi hijo, de manera que protejan la ciudad del rey mi señor, mi dios, mi sol” (<sup>1</sup>dumu-ia uš-šī-ir-<sup>1</sup>tī<sup>7</sup>-[šū a-na] lugal en-ia dingir-ia <sup>d</sup>utu-ia ù yu-uš-šī-ra <sup>giš</sup>gigir lugal en-ia dingir-ia <sup>d</sup>utu-ia it-tī<sup>1</sup>dumu-ia ù tī-na-ša-ru uru<sup>ba</sup> lugal en-ia dingir-ia <sup>d</sup>utu-ia). Tras colación de EA 180<sup>9</sup>, E. I. Gordon sugirió que esta carta podría ser la continuación de EA 183<sup>10</sup>, fragmento de tablilla que sólo conserva el comienzo de una

<sup>7</sup> Véase en sentido similar ya Kühne (1973, 62 con n. 301).

<sup>8</sup> Véanse también, por ejemplo, Hess (1993, 61: “is ruler of Damascus and is a representative of the Egyptian administration in the land of Upi”) y Klengel (1992, 156: “The function of Biryawaza is not yet to define with certainty”).

<sup>9</sup> Actualmente en el Museo Egipcio de El Cairo.

<sup>10</sup> Conservada en el Vorderasiatisches Museum de Berlín.

carta de Šutarna, rey de Mušihuna, dirigida al faraón<sup>11</sup>; tal vez sobre esta base incluye Liverani (1998, 249-250) la carta EA 180 entre la correspondencia de Šutarna de Mušihuna. De confirmarse esta posibilidad, EA 180 y 183 serían dos fragmentos de una misma carta en la que Šutarna de Mušihuna se estaría refiriendo, con mucha probabilidad, a su hijo Biryawaza, residente en ese momento en Egipto. La información que ofrece el resto de la correspondencia de El-Amarna mostraría que el príncipe Biryawaza de Mušihuna, tras un periodo en Egipto, habría regresado a Palestina para ejercer funciones políticas y militares por cuenta de la administración egipcia. Se trataría de un nuevo ejemplo de la práctica egipcia, atestiguada en otras cartas de El-Amarna, de educar en Egipto a hijos de reyes siro-palestinos con el fin de hacerlos regresar a sus reinos de origen como agentes locales del poder egipcio<sup>12</sup>. La carta EA 194 muestra, por otra parte, que los lazos familiares de Biryawaza con Egipto siguieron siendo estrechos: el mensaje se cierra con el anuncio por parte de Biryawaza del envío de un hermano suyo al faraón.

6. Biryawaza habría sido, por tanto, príncipe (y es de suponer que posterior rey) de Mušihuna, y Zalaya rey de Damasco. No habría que intentar, por consiguiente, encajar ambos personajes dentro de una misma dinastía, como proponía Na'aman; este autor concluye, de manera muy abierta, que “Zalaya was either an early predecessor of Biryawaza, or one of his successors” (Na'aman 1988, 187), señalando también que, en cualquier caso, la carta EA 194 sería la prueba de que Zalaya no podría haber sido un antecesor inmediato de Biryawaza (Na'aman 1988, 180)<sup>13</sup>. Más probable resulta la propuesta de Hachmann (1970, 90), quien consideraba a Zalaya contemporáneo de Biryawaza o, tal vez, su antecesor en el tiempo. Existe, sin embargo, otro dato que, en nuestra opinión, no ha sido tenido suficientemente en cuenta en esta discusión cronológica: la paleografía de la carta Kl 69:277. Edzard, editor del texto, llevó a cabo observaciones de tipo paleográfico que podrían orientar respecto a la cronología de la carta. Tras comparar Kl 69:277 (y la carta paralela Kl 69:279, dirigida por el faraón a otro gobernante palestino) con las cartas de El-Amarna conservadas en el Vorderasiatisches Museum de Berlín, concluía que ambas cartas “gleich den Berliner Tafeln EA Nr. 162 ... und 163 ... im Schriftduktus genau. Mit EA Nr. 163, einem Fragment, stimmen sie auch in der Farbe und Konsistenz des Tons überein. Es handelt sich bei Nr. 1 [= Kl 69:277] und 2 [= Kl 69:279] demnach mit letzter Gewißheit um Tafeln aus derselben Schreiberschule und vom selben Herkunftsort, d. h. um regelrechte Amarna-Tafeln” (Edzard 1970, 61)<sup>14</sup>. Es decir, la relación material y paleográfica entre Kl 69:277, EA 162 y 163 (pequeño fragmento de un final de carta) parece ser completa<sup>15</sup>; la distancia cronológica entre esas cartas no debería ser, por tanto, excesiva. EA 162 es misiva de un faraón a Aziru, gobernante de Amurru durante el periodo aproximado de 1345-1315 a. C. (cf. Singer 1991, 148); este dato podría situar a Zalaya en algún momento de la segunda mitad de s. XIV a. C. Campbell (1964, 135) precisa

<sup>11</sup> Mencionado en Moran (1992, 263): “Gordon also suggested that EA 180 may be the continuation of EA 183”.

<sup>12</sup> Cf. EA 59 (Tunip), EA 156 (Amurru), EA 198 (Kumidu) y, especialmente, EA 296 (Gaza); véase al respecto Moran (1995, 561 = Huehnergard-Izre'el 2003, 329).

<sup>13</sup> En EA 194, como se vio arriba (§5), Biryawaza menciona a su padre, Šutarna, pero también a su abuelo, de cuyo nombre la tablilla sólo conserva parte del primer signo y el final del nombre ({-tar}); quedaría por tanto excluido Zalaya como abuelo de Biryawaza. Na'aman (1988, 180, 181) propone la lectura {Ha[š-x]-tar}; Moran (1992, 272) comenta al respecto: “Collation shows only the horizontals of the fairly clear TAR of copy”; véase también Hess (1993, 179-180).

<sup>14</sup> Véase también, en relación a la paleografía de Kl 69:277 y EA 162, la tabla paleográfica confeccionada por Wilhelm (1984, 647).

<sup>15</sup> Véanse fotos de EA 162 y 163 en Marzahn-Vita (2003).



aún más la posible datación de EA 162, ubicándola a mediados del reinado independiente de Amenofis IV, faraón que habría reinado aproximadamente entre 1350 y 1334 a. C. (Moran 1992, xxxix). Estos datos permitirían concluir que Zalaya y Biryawaza fueron contemporáneos.

7. Proponemos, en conclusión, la siguiente reconstrucción histórica de los hechos y datos analizados en los párrafos precedentes. Zalaya y Biryawaza habrían sido personajes contemporáneos (§6). El padre de Biryawaza habría sido Šutarna, rey de la localidad libanesa de Mušihuna (§5). Al igual que otros reyes siro-palestinos de la época, Šutarna habría enviado a su hijo Biryawaza a Egipto, de donde habría regresado para ejercer, con amplio margen de acción, como agente de la administración egipcia en Palestina. Ningún texto le adjudica el título de *rābišu* o “comisario” egipcio porque no ejerció esa función. Ningún texto lo designa tampoco como “rey” de una localidad, muy probablemente porque la mayor parte de los testimonios conservados fueron redactados durante el reinado de su padre Šutarna, es decir, cuando Biryawaza aún no era rey: habría desarrollado su labor de agente egipcio durante su periodo, tal vez prolongado, de príncipe de Mušihuna. Por lo tanto, Biryawaza no habría sido en ningún momento rey de Damasco sino, en algún momento, rey de Mušihuna, periodo del que dataría la carta EA 194. Zalaya sería, por tanto, el único rey de Damasco que conocemos del Bronce Final, rey del cual la correspondencia de El-Amarna no habría conservado ningún testimonio directo o indirecto, pero sí la carta Kl 69:277, de origen egipcio y plenamente amarniense (cf. §6).

## BIBLIOGRAFÍA

- Belmonte 2001: J. A. Belmonte, *Die Orts- und Gewässernamen der Texte aus Syrien im 2. Jt. V. Chr.*, TAVO 12/2, Wiesbaden 2001.
- Campbell 1964: E. F. Campbell, Jr., *The Chronology of the Amarna Letters. With Special Reference to the Hypothetical Coregency of Amenophis III and Akhenaten*, Baltimore 1964.
- Dietrich-Loretz 1985: M. Dietrich-O. Loretz, “Brief des Pharaos an Zalaya von Damaskus (Kamid el-Loz 69:277)”, en *Texte aus der Umwelt des Alten Testaments I/5. Rechts- und Wirtschaftsurkunden. Historisch-chronologische Texte II*, Gütersloh 1985, pp. 511-512.
- Edzard 1970: D. O. Edzard, “Die Tontafeln von Kāmid el-Lōz”, en D. O. Edzard, R. Hachmann, P. Maiberger, G. Mansfeld (eds.), *Kamid el-Loz - Kumidi*, Bonn 1970, pp. 55-62 + láms. 10-14.
- Hachmann 1970: R. Hachmann, “Kāmid el-Lōz – Kumidi”, en D. O. Edzard, R. Hachmann, P. Maiberger, G. Mansfeld (eds.), *Kamid el-Loz - Kumidi*, Bonn 1970, pp. 63-94.
- Hachmann 2001: R. Hachmann, “Die Keilschriftbriefe von Kāmid el-Lōz und die späte Amarna-Zeit”, en J.-W. Meyer, M. Novák, A. Pruß (eds.), *Beiträge zur Vorderasiatischen Archäologie Winfried Orthmann gewidmet*, Frankfurt am Main 2001, pp. 130-149.
- Hess 1993: R. S. Hess, *Amarna Personal Names*, Winona Lake 1993.
- Huehnergard-Izre'el 2003: J. Huehnergard-Sh. Izre'el (eds.): W. L. Moran, *Amarna Studies. Collected Writings*. Edited by J. Huehnergard and Shlomo Izre'el, Winona Lake 2003.
- Klengel 1985: H. Klengel, “City and Land of Damascus in the Cuneiform Tradition”, *AAS35* (1985) pp. 49-57.
- Klengel 1992: H. Klengel, *Syria 3000 to 300 B.C.*, Berlin 1992.

- Kühne 1973: C. Kühne, *Die Chronologie der internationalen Korrespondenz von El-Amarna*, Neukirchen-Vluyn 1973.
- Liverani 1998: M. Liverani, *Le lettere di el-Amarna. Vol. 1. Le lettere dei "Piccoli Re"*, Brescia 1998.
- Marzahn-Vita 2003: J. Marzahn-J.-P. Vita, "Las Cartas de El-Amarna en el Vorderasiatisches Museum de Berlín", Madrid 2003. Página en español, inglés y alemán: <http://amarna.filol.csic.es>
- Moran 1992: W. L. Moran, *The Amarna Letters*, Baltimore-London 1992.
- Moran 1995: W. L. Moran, "Some Reflections on Amarna Politics", en Z. Zevit-S. Gitin-M. Sokoloff (eds.), *Solving Riddles and Untying Knots* (Fs J. C. Greenfield), Winona Lake 1995.
- Na'aman 1988: N. Na'aman, "Biryawaza of Damascus and the Date of the Kāmid el-Lōz 'apiru Letters", *UF* 20 (1988) pp. 179-193.
- Pitard 1987: W. T. Pitard, *Ancient Damascus. A Historical Study of the Syrian City-State from Earliest Times until its Fall to the Assyrians in 732 B.C.E.*, Winona Lake 1987.
- Singer 1991: "A Concise History of Amurru", en Sh. Izre'el, *Amurru Akkadian: A Linguistic Study*, Atlanta 1991, vol. 2, pp. 135-195.
- Vita 2005: J.-P. Vita, "The town of Mušihuna and the cities of the 'Beqa' Alliance' in the Amarna Letters", *Studi epigrafici e linguistici* 22 (2005) (en prensa).
- Weber 1915: O. Weber, "Anmerkungen", en J. A. Knudtzon, *Die El-Amarna-Tafeln*, Leipzig 1907-1915 (Aalen 1964), vol. 2, pp. 1009-1357.
- Wilhelm 1984: G. Wilhelm, "Zur Paläographie der in Ägypten geschriebenen Keilschriftbriefe", en A. Altenmüller-D. Wildung (eds.), *Festschrift Wolfgang Helck*, Hamburg 1984, pp. 643-653.